

ría? Llega antes a cobrar cierta libertad y seguridad doméstica; afortunada, ha de prolongar más tiempo su infantil esclavitud.

Vuelve la pobre a su casa a constituirse en autoridad con sus hermanos pequeños, a auxiliar a su buena madre con el trabajo de su crianza, a preparar la sazónada cena diaria, y la blanca ropa semanal y las festivas seguidillas, y a recibir con semblante siempre apacible a su padre, que ya es viejo y algo gruñón, y a sus hermanos mayores, que vuelven cansados de la labor del campo... y luego, ¿quién había de consolar a su pobre madre con todas aquellas máximas que tan bien sabe y tan a tiempo repite, cuando su hermanito menor muera de garrotillo? ¿Quién había de ayudar, con su habilidad en hacer y vender *arropo* y *mostillo*, a redimir de la suerte de soldado a su hermano mayor?

La condiscipula rica no

es tan feliz, o por lo menos no es tan mujer. Tiene que perfeccionar su educación, tiene que aprender a hacer flores... y allí en el convento vecino las labran a maravilla; un poco tíasas, es verdad, y algo chillones de color... pero al cabo al cortarlas, teñirlas y armarlas, no se habla de la Dama de las Camelias; y ya hechas, sirven de adorno a la Virgen Purísima; y luego no todas no salen tíasas, que alguna se puede poner bajo la mantilla; y con un clavel rojo entre las negras trenzas, y con fuego en la mirada y con inocente recato en el corazón... se hacen milagros o diabluras.

Tiene, asimismo, que dedicarse a la música, que a bien que le enseña perfectamente el organista de la parroquia, alumno del Conservatorio, discípulo de Eslava y de Jimeno, y aunque algo fuerte de pulsación, no es flogio de conciencia, y no enseña del *Faustro* y de la *Tra-*

vista más que, si acaso, la solfa, y nunca la letra *ni todo lo al*.

De iniciarla en la ciencia de peinarse y de amaestrarla en el corte y (como ahora se dice confundiendo malamente la indumentaria con la farmacia) en la confección de trajes, se encarga una antigua doncella, que ascendió a modista en Madrid, viuda a la sazón de un Gobernador civil, y auxiliada en las tareas por los patrones de un periódico de modas, y sobre todo por modelos que de cuando en cuando vienen de la corte y corren el pueblo casa hita.

¡El baile...! Lo que es el baile, siempre halla el diablo modo de enseñarlo, sea por medio de alguna amiga que viene a baños, sea por el más eficaz de algún primo que está de vacaciones.

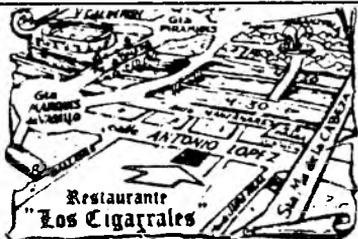
Los padres (y hacen bien) ponen ojo avizor en esta parte de la buena crianza; bien que sólo reservan para sí la personal

Restaurante
"Los Cigarrales"

C/ ANTONIO LOPEZ, 52
 TEL. 498 74 52. MADRID 19

Especialidades de la Casa

Bevugo a la espalda	Ferdis toledana
Cordero asado panadera	Pescadilla a la udra
Chubutón Cigarral	Lubina a la sal
Conejo calderero	Bevugo a la sal



Restaurante
"Los Cigarrales"



EXPOSICION Y VENTA Tel. 21 13 27
 GRAL. VILLALVA, 21 TOLEDO

abitare

MOBILIARIO DE COCINA Y BAÑO

GRAL. VILLALVA, 21
 Tel. 21 13 27 TOLEDO